

CATÁLOGO DE LA COLECCIÓN
LA FRAGUA 1800-1875

LUIS OLIVERA / ELVIA CARREÑO

CATÁLOGO DE LA COLECCIÓN LAFRAGUA 1800-1875

AMANDA ROSALES BADA

Sin duda alguna, la Colección Lafragua junto con las colecciones de Obras raras y curiosas, Fondo de origen, Archivos y manuscritos, Incunables y Colecciones especiales que forman parte del Fondo Reservado, constituye uno de los acervos históricos más sobresalientes de la Biblioteca Nacional de México, valor que ha sido reconocido por la UNESCO al haberle otorgado el Premio Memoria del Mundo UNESCO, 2005. De ahí que el haberlo seleccionado para elaborar su catálogo

[...] partía no sólo del reconocimiento de su valor intrínseco de constituir uno de los acervos históricos más sobresalientes de nuestra Biblioteca Nacional y del país, sino de un acto de justicia para dar a conocer en su integridad el rico legado que a la nación hizo el distinguido jurisconsulto, el primer director de nuestra institución, legado que debía ser conocido en su integridad tanto para salvarlo como para facilitar su consulta a los estudiosos.

Según palabras del entonces director del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), maestro, Ernesto de la Torre Villar:

PUBLICACIONES / RESEÑAS

Esta colección representa el conjunto documental más importante referente a la historia mexicana del siglo XIX que tiene el país. Su compilador, José María Lafragua (1813-1875) fue un político liberal que supo compaginar hábilmente su actividad pública con su interés histórico, durante muchos años, por lo que se dio a la tarea de coleccionar libros, periódicos, folletos, hojas sueltas y algunos manuscritos con la idea de que ayudaran a escribir la historia nacional.

Al emprender la formación de una biblioteca mexicana, creí que no debía limitarla a las obras completas escritas sobre la historia del país y a los periódicos políticos y literarios, sino que debía extenderla a la multitud de memorias, dictámenes, manifiestos, exposiciones y demás folletos, que aunque insignificantes muchos a primera vista sirven ya para aclarar los hechos, ya para pintar las pasiones de la época, ya para probar el progreso de la cultura tanto en el lenguaje como en el desarrollo de las opiniones y en las tendencias de los partidos políticos.

José María Lafragua logró reunir una magnífica biblioteca con cerca de 4 300 volúmenes; 2 000 de ellos relativos a América y el resto dedicado a diversas materias. En 1871, en el testamento que otorgó en la Ciudad de México, legó la primera parte a la Biblioteca Nacional y la segunda, a más de una sustanciosa cantidad en efectivo para adquirir nuevos libros que enriquecieran este fondo, al Colegio del Estado de Puebla.

Actualmente la colección que se encuentra en la Biblioteca Nacional de México, está integrada por un total de 1 580 volúmenes; de ellas 452 son sermonarios encuadernados en pergamino que pertenecieron o la Biblioteca Turriana, Biblioteca del Convento Grande de San Francisco de México y Biblioteca de San Fernando; otros volúmenes que enriquecen la biblioteca original de Lafragua pertenecieron a Antonio de Mier y Celis, cedidos en 1900; Guillermo Prieto, cedidos en 1900; Agustín Rivera, comprados en 1923; Juan Suárez y Navarro, José María de Agreda, Ángel Núñez y Ortega, Ignacio A. de la Peña, José Ma. Vigil, Manuel Payno, José M. Andrade, Manuel S. Soriano, José María García de la Cadena, Cayetano Ibarra, Jesús López Portillo, Luis González Obregón, Gregorio Mier y Terán, Manuel Agreda, Jesús F. Uriarte, José María Lacunza, Carlos María de Bustamante, José Ponce de León y Mayorga, Eulalio Ma. Ortega, Alfredo Chavero y a Juan B. Iguíniz.

PUBLICACIONES / RESEÑAS

Dada la riqueza e importancia de esta colección que Lafragua reunió a lo largo de su vida, el INB emprendió la tarea de elaborar un catálogo que aglutinara la diversidad de los materiales que incluía esta valiosa colección; tarea que recayó en Lucina Moreno Valle, quien elaboró el catálogo correspondiente al periodo 1821-1853.

La aparición del Catálogo de la Colección Lafragua de la Biblioteca Nacional de México fue un acontecimiento en el ámbito de la investigación. Esta obra sentó un precedente insoslayable en el campo de la bibliografía catalográfica.

Ernesto de la Torre Villar en su presentación a la edición impresa del catálogo de los años 1811-1821 publicada en 1995, señaló:

Sorteando las dificultades bibliográficas que un material tan heterogéneo presentaba, discerniendo con claridad el método a emplear y esforzándose por hacerlo más útil, más accesible a los estudiosos, ha consagrado varios años a esta tarea de la que ha salido airoso. Formuló no sólo una guía descriptiva, sino también analítica y crítica de todo el material. Registró con esmerado cuidado cada una de las piezas relativas al periodo señalado (1821-1853), haciendo mención de cuando ellas se duplicaban, su estado físico y su contenido. Una lectura inteligente y cuidadosa que ella realizó de todo el material, hace de esta guía algo más valioso que el puro registro bibliográfico a base de los elementos descriptivos, con los cuales el análisis y la crítica no se pueden establecer certeramente.

El comentario crítico con que acompañó cada registro, confió a ese trabajo un mérito sobresaliente. A la labor realizada por Lucina Moreno Valle le dieron continuidad los investigadores del INB, Luis Olivera y Rocío Meza, quienes con base en los criterios metodológicos seguidos por Lucina Moreno Valle en su catálogo elaboraron los sucesivos catálogos impresos, cuyo corte cronológico cubre hasta el año de 1875.

Debido a la importancia de la Colección Lafragua y en reconocimiento a la labor del Proyecto Unitario de Reorganización del Fondo Reservado, bajo la dirección del maestro Luis Olivera, quien se ha ocupado de hacerla accesible tanto a la comunidad del instituto como a los usuarios que cotidianamente la consultan, la asociación civil Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI) decidió colaborar en 2010 en

PUBLICACIONES / RESEÑAS

la coedición de una publicación digital que incorpora la información de los catálogos impresos (registros, síntesis de contenido e índices analíticos) y agilizar la búsqueda y la recuperación de datos.

El catálogo de la Colección Lafragua en su versión electrónica reúne los catálogos impresos de la colección correspondientes a los periodos 1800-1810, 1811-1821, 1821-1853 y 1854-1875, que en conjunto suman 11 997 registros de obras, folletos, recortes y piezas documentales de ingente valor para el estudio y conocimiento de la historia de México en ese convulso siglo de nuestra formación nacional. En el *Catálogo de la Colección Lafragua 1800-1875* se incluyen todos los impresos y manuscritos de ese periodo, sin tomar en consideración su amplitud, importancia, procedencia o interés, y al final de cada registro se indica el contenido del documento; sólo se omitió este comentario cuando resultaba innecesario.

La mayoría de las fichas se refieren a folletos, hojas sueltas, periódicos y recortes, que en palabras de Lafragua:

aunque insignificantes muchos a primera vista sirven ya para aclarar los hechos, ya para pintar las pasiones de la época, ya para probar el progreso de la cultura tanto en el lenguaje como en el desarrollo de las opiniones y en las tendencias de los partidos políticos [...]

Los impresos y manuscritos que conforman esta parte de la colección, se presentan en este catálogo con un total de 1 840 fichas con las siguientes características:

Se hallan distribuidas en orden cronológico, de acuerdo al año de publicación de los impresos. En el caso de los manuscritos, se tomó en cuenta el año en que se redactaron o expidieron.

El ordenamiento que sigue es alfabético, iniciando con los apellidos del autor, las iniciales o el seudónimo. Se proporciona, en lo posible, la identificación de estos últimos, para brindar más elementos útiles a la investigación.

Si una institución es la generadora del documento, se registra por su ubicación geográfica y en seguida la autoridad responsable.

PUBLICACIONES / RESEÑAS

Si además del autor aparece el editor responsable, la ficha se encabeza con los apellidos y nombre del editor.

Cuando en el documento no se especifica el autor, la entrada se hace de acuerdo con el título, en su correspondiente orden alfabético.

Inmediatamente después del autor, se registra el título respetando la ortografía tal como aparece en la portada de la publicación, pues se consideró que este elemento, al ser característica importante de la fuente y época, debe aparecer como tal en el catálogo.

En seguida se especifican el lugar, la imprenta, el año y número de páginas.

En relación con los artículos de periódico, cada uno se ha ordenado por separado, siguiendo los lineamientos establecidos para registrar la ficha hemerográfica: autor, título del artículo, nombre del periódico, lugar de impresión, época, volumen, año, tomo, número, fecha y páginas en que se encuentra.

En cuanto a los manuscritos, ya advertimos que también se distribuyen en orden cronológico, de acuerdo con el año en que fueron redactados o expedidos.

Siguiendo el orden alfabético, se encabezan por el nombre del autor, la institución o el lugar que los generó. En caso de no estar especificados en el documento, se encabezan por el título respetando la ortografía.

Si carece de título, se describe su contenido entre corchetes y se ordena alfabéticamente.

La ficha finaliza con el lugar y la fecha de redacción o expedición, el número de fojas y la abreviatura Ms.

Si las fuentes contienen grabados, mapas, cuadros estadísticos, etcétera, éstos se señalan en la ficha. Lo mismo si contienen anotaciones, dedicatorias, firmas, *ex libris* u otra característica que las hace únicas.

Al final de cada ficha se proporciona información sobre el contenido de las fuentes, a través de resúmenes críticos. En ellos se respetó también la ortografía original de las fuentes.

Terminando se indica, entre paréntesis, el número del volumen de la colección en que se ubican las fuentes. Si se encuentran en varios volúmenes, se especifica cada uno de ellos.

PUBLICACIONES / RESEÑAS

Para completar la sistematización de la información, se elaboró un índice analítico que consigna autores, títulos, nombres propios y geográficos, así como imprentas y temas.

Este catálogo publicado por ADABI no sólo refrenda el gran valor que un instrumento de estas características representa; tiene además, gracias a las nuevas tecnologías, la ventaja de realizar búsquedas entre los miles de documentos que se describen a lo largo de este periodo convulso de la historia de México. Contiene además útiles índices que auxilian al lector a localizar por orden alfabético, la información contenida en más de 170 000 fichas.

Las búsquedas son múltiples, pues pueden hacerse por contenido general, por catálogo, título, autor, año y resumen.

En lo que concierne a los índices, conforme a cada catálogo se despliegan por cada letra del alfabeto, la relación de nombres de personas, lugares, batallas, títulos y tipología documental.

La descripción del contenido de los documentos de la colección es sumamente valiosa, ya que asoman al lector en el momento del brote de la insurgencia en la Nueva España y de cómo este movimiento fue visto a través de los ojos de España. Se aprecia el transcurrir de los primeros años del siglo XIX novohispano, a través de títulos de oraciones, edictos, elogios, bandos, cartas, instrucciones y, fundamentalmente, sermones.

El estudioso de la historia de México podrá encontrar un sinfín de temas que enriquecerían la bibliografía histórica mexicana, de ensayos en torno de personajes, acontecimientos, instituciones poco o mal conocidas.

Un periodo que ofrece un auténtico arsenal de información en torno a la constitución política del país, de su futura organización, es el de los años de 1820-1821, en los que se advierte el quiebre total en la organización del país.

El equipo de jóvenes que trabajó con pasión y sapiencia este proyecto, dirigido por el maestro Luis Olivera López, nos obsequia un maravilloso instrumento de consulta y disfrute intelectual; valiosísimo por toda la información que recopila y que, de manera sencilla, podemos localizar.

Estos catálogos han sido enriquecidos con una cantidad importante de imágenes y música de un siglo XIX mexicano convulso, cuya conquista principal a pesar de todo estriba en la Independencia nacional.